



del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 64. ✓

Martes 28 de Mayo de 1839.

Volúm. 8.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 15 de Febrero.

La correspondencia de Calcuta à Europa, que se efectúa en el dia con tanta rapidez, gracias al servicio de barcos de vapor establecido en el mar Rojo y en el Mediterráneo, no puede llevarse desde Bombay à Calcuta sino por correos à pie, que saliendo del primer punto, llegan en 16, 18 y 20 dias à su último destino. Los precipicios, desiertos, peñascos, y abismos que es preciso atravesar para recorrer esta distancia hacen imposible, aun para los mejores caballos, el viaje que es necesario hacer en tan poco tiempo por el país que confina con la costa de Coromandel. Un saco de cuero en que van las cartas de comercio, y algunas provisiones de boca fáciles de llevar, componen el bagaje con que cada correo se pone en camino. Cuando la correspondencia es muy pesada para un mensajero solo, se emplean dos, tres ó cuatro, y estos indios parten à carrera, remudándose en el camino, pero sin detener jamás su rápida marcha.

La regularidad que se ha llegado à asegurar en este servicio de correos, establecido por medios tan diversos entre dos de los puntos mas distantes del globo, es tal en el dia, que cuando el correo expedido por Calcuta no llega cuando se esperaba, se infiere que ha sido devorado por los tigres, y se expide de Calcuta un mensajero encargado de recoger los pliegos del desgraciado correo detenido en su carrera por el diente del enemigo mas cruel que tienen que temer los indios viajeros. Sucede frecuentemente que el correo enviado en busca del que se tarda encuentra al lado de los restos del indio devorado el saco de las cartas, libre de la injuria de los vientos y de la lluvia. Esta presa, indigna de la voracidad del tigre, se encuentra casi siempre en el camino que recorren las estafetas, y en el mismo sitio en que la carrera del desgraciado correo fue detenida por el diente del feroz animal de que fue pasto.

Cuando corren muchos indios en compañía de Bombay à Calcuta y se presenta un tigre, continúan su marcha sin volver la cabeza para ver ó evitar el peligro que amenaza à uno de ellos; y luego que el tigre ha elegido su lote en el grupo, el infeliz destinado à aplacar su hambre desaparece sin que sus compañeros traten de oponer al cruel raptor una resistencia inútil. Este es un diezmo, un tributo que estan habituados à pagar al Soberano del desierto. Los correos indios estan tan acostumbrados à contar con la suerte que les espera, que ni aun van armados, y se entregan sin oponer ninguna resistencia à la voracidad del tigre. Esta resignacion se explica en los que la practican por el fatalismo que forma la base de la religion de los indios.

Con fecha 31 de Enero dicen de Trieste lo que sigue:

Hussein-Khan, embajador de Persia cerca de la corte de Austria, concluyó antes de ayer su cuarentena. Al entrar en la ciudad se le saludó con una salva de 21 cañonazos.

Hussein tiene al parecer unos 35 años; es alto, flaco, pero bien formado. Su color pálido contrasta de una manera singular con su larga barba negra y muy reluciente. Viste un caftan verde bordado de piedras preciosas de diversos colores, y pende de sus hombros un largo manto de color amarillo.

Su comitiva se compone de 14 personas, de las cuales dos jóvenes y el sobrino de su primer secretario deben permanecer mucho tiempo en Paris y en Lóndres con el objeto de concluir

su educacion. Todos à excepcion de los dichos gastan barba corta y redonda, negra, ò teñida de negro y muy lustrosa: sus vestidos son de paño de color de escarlata mas ó menos finos segun su rango, y cubren su cabeza con un gorro puntiagudo forrado de negro. Los criados van tambien vestidos de color de escarlata, pero no se dejan crecer la barba.

Hussein trae consigo un médico inglés que ha conservado su traje europeo, aunque lleva teñido de negro los bigotes al estilo persa, lo que forma un contraste singular con su rubia cabellera.

Ayer noche el embajador y toda su comitiva asistieron à la ópera italiana. Hussein estaba en el palco del gobernador con su primer secretario y el médico que casi nunca se separa de su lado. Al ir al teatro le seguia un criado anciano, el cual llevaba una pipa magnífica que dejó en un camarín inmediato al palco del gobernador adonde Hussein se retiraba à fumar y tomar café en los entreactos.

Se representó la ópera de la *Sonnámbula* de Bellini, y el baile de *Dafne* y *Apolo*. Los persas han manifestado el mayor interés durante el espectáculo, y en particular en la escena en que la *Sonnámbula* atraviesa las tablas suspendida sobre el agua del molino.

NOTICIAS NACIONALES.

Sevilla 23 de Febrero.

Tenemos à la vista, y hemos leído con toda la atencion que tan delicado asunto merece el plan de educacion que el Sr. Fernel, gefe político que ha sido de esta provincia, se propone seguir en su colegio. Nuestro deber, como el de todo periodista, es el de ilustrar al publico en cuanto nuestras fuerzas lo permitan en todas las materias, y mas particularmente en aquellas que tan íntimamente estan ligadas con la felicidad y futuro bienestar de nuestros conciudadanos: ninguna mas digna de atencion que la que actualmente nos ocupa. Un padre de familia no podrá nunca mirar con demasiada circunspeccion el cómo y à quién confia la educacion de sus hijos; y aunque es verdad que hasta aqui se ha observado en España un descuido imperdonable en el particular, no lo es menos el que de algunos años à esta parte hemos empezado à convencernos de que de la educacion de nuestros hijos depende exclusivamente su futura suerte. Pero privados por desgracia de los medios de procurársela en España, los que quisieron cumplir con el mas sagrado de todos los deberes no tuvieron otro recurso que el de pagar un vergonzoso tributo al extranjero, remitiendo à él sus hijos para ser educados: necesidad fatal que produce los mas funestos resultados, no siendo el menor de ellos el devolvérselos poco profundos en las ciencias que estudian: pero en cambio totalmente impregnados de una antipatía hácia su patria, de un soberano desprecio por nuestras costumbres, usos y conocimientos, acompañado de la mas completa indiferencia por nuestra religion.

Tal es el horroroso resultado que por lo general lamentamos en las educaciones extranjeras: y siendo esto cierto, ¿qué grado de reconocimiento no tendrá derecho à exigir de nosotros aquel que evitándonos tantos y tan trascendentales males nos procura en nuestro país, à la sombra de nuestras leyes, y conservando el preciosísimo espíritu nacional, iguales y aun mayores ventajas que las que hasta aqui íbamos à buscar allende del mar ó de los Pirineos? Por otra parte, ¿cómo no ofrecer un tributo de respeto y alta consideracion al ciudadano virtuoso y pa-